

Viernes XXXI del TO
Ciclo B



8 de noviembre de 2024

Flp 3, 17-4,1

Sal 121

Lc 16, 1-8

P. Eduardo Suanzes, msps

La parábola del Evangelio es, cuanto menos, chocante. ¿Cuál es su significado? ¿Carga el acento en el buen uso de los bienes materiales? ¿En la insolente astucia finalmente recompensada?...Trataremos de explicarla lo mejor posible.

Pero antes, una fábula de Esopo¹: «*El león, el asno y el zorro*»

«El león, el asno y el zorro formaron una sociedad y salieron a cazar. Tras una caza abundante, el león ordenó al asno que hiciera el reparto. El asno hizo tres partes iguales y le dijo al león que escogiera. El león indignado saltó sobre él y lo devoró. Luego ordenó al zorro que hiciera el reparto. El zorro lo puso todo en un lote, reservándose solo algunas migajas, luego, rogó al león que escogiera. Este le preguntó quién le había enseñado a repartir así: «La desgracia del asno», le replicó. Esta fábula muestra que uno aprende viendo la desgracia de su prójimo»².

Esta fábula de Esopo es un modelo de concisión³: no sobra ni una sola palabra. La intriga se desarrolla en tres tiempos (acción - crisis - resolución); este guion ternario es típico de los micro-relatos. **La acción** consiste en la caza común y la acumulación del botín. **La crisis** la provoca el fracaso del asno en la cuestión del reparto. La decisión del zorro, en reacción a la crisis, conduce a **la resolución**. La dramática del relato, provocada por la muerte del asno, se resuelve en la respuesta del zorro hacia la que tiende todo el relato: «La desgracia del asno».

La parábola de Jesús obedece a la misma estructura. **La acción**: un administrador resulta sospechoso de despilfarro en la gestión de los bienes de su amo. **La crisis**: se ve obligado a rendir cuentas y a encontrar un nuevo medio de existencia, distinto de los trabajos pesados y de la mendicidad. **La resolución**: convoca a los deudores de su amo y les rebaja la cifra de su deuda a fin de obtener su agradecimiento. Se alcanza la cima en la reacción del amo, que aprueba la resolución adoptada «por la sagacidad con que había procedido». Al final se anuncia una lección generalizante, que corresponde a la moraleja de la fábula de Esopo.

El administrador de la parábola de Jesús, denunciado por malversación de fondos, tiene que apresurarse a arreglar las cuentas. ¿Saldrá airoso de la empresa? Esta es una de esas parábolas que no se deben leer desde el punto de vista moral. Los primeros cristianos

¹ Esopo vivió en Delfos (Grecia) en el siglo VI a. C., quizás en tiempos de Pisístrato; a él apelan todos los fabulistas antiguos y clásicos: Fedro, Plutarco, La Fontaine, etc...

² ESOP. *Fábula 209*

³ Cfr. DANIEL MARGUERAT. *Parábola*. Ed. Verbo Divino. Estella (Navarra), 1992

quedaron desconcertados ante esta historia del administrador avisado que se salva estafando a su amo. Y es que no hay que detenerse en el uso del dinero (que es un rasgo secundario del relato) y tampoco hay que detenerse en el engaño en la gestión de los negocios. Mirándolo así el administrador del cuento es un contra-modelo. ¿Entonces? ¿Dónde está el foco de la parábola? ¿A dónde quiere llegar Jesús?.

En lo que Jesús quiere poner la atención no es (naturalmente) en aplaudir el engaño, sino en el **aprovechamiento decidido del tiempo presente como condición previa de un futuro feliz**. Aquí es donde quiere llegar el relato.

En efecto, la parábola describe a un hombre culpable, que está con la soga al cuello y que en esta situación se asegura el futuro, sin escrúpulos, pero decididamente. La decisión del hombre rico coloca al administrador entre la espada y la pared: es preciso que encuentre al instante una solución para proteger su futuro. De lo contrario, está perdido. No está amenazado ciertamente por pleitos; pero quedará de patitas en la calle, pierde su salario y su honor. A menos que rápida y decididamente haga algo. Y este es el punto de la cuestión. El *quid* de la cuestión es saber si el administrador sabrá utilizar para su bien el estrecho margen de maniobra que le queda⁴.

Jesús pronuncia la moraleja: el hombre rico «*alabó al administrador injusto, porque había obrado sagazmente*». La conducta sagaz, decidida, de este hombre frente a la catástrofe que le amenazaba debe ser un modelo para los oyentes de Jesús. Pero Jesús quiere aclararlo: se limita a alabar la sagacidad de los hijos del mundo entre sí, pero no frente a Dios).

Si la parábola es una **llamada a una acción decidida**. Debemos oír la llamada: ¡La crisis está a las puertas! Se trata ahora de obrar valiente, sagaz, decididamente, de arriesgar todo por el porvenir⁵.

⁴ Cfr. FRANÇOIS BOVON. *El Evangelio según San Lucas III*. Ed. Sígueme. Salamanca, 2004

⁵ Cfr. JOACHIM JEREMIAS. *Las parábolas de Jesús*. Ed. Verbo Divino. Estella (Navarra), 1974